



Bosque de castaños en Sobrescobio.

Incierto futuro

Altos costes

La ausencia de infraestructuras forestales adecuadas a la orografía del monte asturiano repercute negativamente en unos altos costes de explotación de la madera, que llegan a superar los 35 euros por tonelada.

Formación de gestores

Es urgente la formación de gestores de los aprovechamientos maderables.

—propietarios, empresas y empleados— en aras de mejorar los procesos.

El mal se generaliza

Los empresarios de la madera denuncian que en Asturias ya no existen bosques de castaños libres de problemas fitosanitarios. La madera de castaño no cuenta con identificación europea, algo que dificulta su empleo en el sector de la construcción.

años más tarde se citaría en Italia, desde donde se extendió por toda Europa. En España se encontró en la década de los cuarenta en Galicia y en el País Vasco. Los árboles afectados muestran generalmente ramas secas.

Marca de calidad

Aunque, según Luis Enrique García, la marca o sello «Castaño de Asturias» no es una prioridad para el sector, sí es una oportunidad con potencial suficiente si se logra asociar con madera de calidad y una oferta sostenible.

Asturias produce en la actualidad el ochenta por ciento de la madera de castaño de España. García considera que no existe relación directa entre volumen de producción y apoyo directo de las administraciones.

Por eso se muestra partidario de promover el empleo del castaño en el sector de la construcción, incluyendo en el código técnico de la edificación.

El presidente de Asmadera considera que en gestión del castaño España —y de forma concreta, Asturias— es casi marginal, en relación con lo que se ha avanzado en países como Italia, Francia o Suiza.

Los empresarios añaden que la grave situación sanitaria de los bosques de castaño en Asturias, además de encarecer la explotación de los montes, añade una gran incertidumbre sobre la calidad y aceptabilidad de los productos obtenidos. La prioridad es luchar contra el abandono del monte y a partir de ahí revitalizar el castaño.

El castaño quiere volver al mueble

Los empresarios forestales piden soluciones para combatir la degradación de la madera del árbol más abundante en los bosques asturianos y promocionarla

Oviedo, M. J. I.

El castaño, la especie forestal más abundante en los bosques asturianos, que un día fue también venerada en el medio rural de la región, vive sus horas más bajas. Ha pasado de ser la materia prima de los muebles de las salas nobles de las casas en aldeas y ciudades a caer en picado en los escaparates de las mueblerías.

El deterioro de los árboles, la escasa calidad de la madera y su caída en desuso, ante la moda que llega de otras latitudes, no ayuda a la recuperación de la especie que llegó de América hace más de 500 años. Aun así, su presencia sigue dominando las siluetas de los mon-

tes. La superficie forestal de Asturias dedicada a castaño ocupa casi 100.000 hectáreas.

La distribución por municipios es muy variable. Va desde una hectárea en Ribadedeva a 5.168 en Valdés, según datos de SADEL. En cualquier caso, la presencia es constante en todo el territorio regional.

Las jornadas dedicadas a la problemática del castaño, celebradas recientemente en Oviedo, organizadas por la Asociación de Empresarios Forestales de la Madera —Asmadera— y el Colegio de Ingenieros Técnicos Forestales de Asturias, han puesto de relieve la preocupación de los empresarios forestales asturianos por el futuro de los castañeros.

Los datos expuestos en la reunión hablan por sí mismos. El 65 por ciento de la producción de castaño en Asturias es madera de segunda o tercera calidad. Hacen falta casi 3,5 toneladas para conseguir un metro cúbico de madera servible. Lo normal, dada la densidad del castaño, serían 2,5 toneladas, según señala Luis Enrique García, presidente de Asmadera.

García considera «urgente» ayudar a la industria transformadora —sobre todo aserraderos— para mejorar sus procesos productivos y de gestión, «porque hoy es una industria obsoleta tecnológicamente».

Los empresarios también opinan que la madera de castaño necesita

un «potente empujón» en divulgación y promoción entre consumidores, arquitectos, aparejadores o ingenieros técnicos.

Otro de los problemas a los que se enfrenta el castaño en Asturias es el chancro, una enfermedad que afecta seriamente a gran parte de los castañeros del norte de España; por ello se están llevando a cabo muestreos para conocer la situación actual de la enfermedad en Asturias y se estudian alternativas para su posible control.

El chancro del castaño es una enfermedad producida por el hongo «Cryphonectria parasitica». Fue descrita por primera vez en Estados Unidos en 1904 y treinta y cinco

Europa pone en marcha los nuevos controles para atajar la pesca ilegal

Las normas incluyen la aplicación del carné por puntos para los buques

Oviedo, M. J. I.

Los buques pesqueros de la Unión Europea están un poco más controlados desde el 1 de enero de 2010. Ésa fue la fecha de entrada en vigor de un paquete de normas más estrictas para reforzar el sistema de vigilancia de la Política Pesquera Común.

El comisario de Pesca, Joe Borg, estima que las normas dotarán a la UE y sus estados de nuevos instrumentos más eficaces para proteger los recursos de mares y océanos «frente a operadores sin escrúpulos y para defender el sustento de pescadores honestos que, de otro mo-

do, estarían expuestos a una competencia desleal», señala.

El nuevo marco está formado por tres reglamentos separados, pero conectados. Uno de ellos es un reglamento para combatir la pesca ilegal, no declarada y no reglamentada. Un segundo apartado se refiere a un reglamento sobre las autorizaciones de las actividades pesqueras de la flota de la UE que opera fuera de las aguas comunitarias.

El tercero instituye un sistema de control para garantizar el cumplimiento de las normas de la política pesquera común, en el que se incluye la puesta en marcha de un carné



Pescado en la rula de Avilés.

MIKI LOPEZ

por puntos para los buques que incumplan las normas. Borg ha acogido con satisfacción las nuevas normas y ha dicho: «Hubo una época en la que una minoría de pescadores sin escrúpulos vio que podía interpretar las normas a su antojo, o

simplemente violarlas, y quedar impunes. Este nuevo marco de control de la pesca pone fin a esa situación». Borg señala que en el caso de la política pesquera común, el sistema establecido para su observancia ha sido hasta ahora ineficiente,

costoso, complejo e ineficaz. Las prácticas ilegales de la pesca representan aproximadamente 10.000 millones de euros anuales. Hasta ahora, las capturas ilegales han sido fáciles de «blanquear» a través de la transformación.



amor por lo nuestro

ver la nieve en los Picos de Europa

